

Una de las aplicaciones ampliamente estudiadas y difundidas es la de estabilizar suelos arcillosos con cal, lo que se hace en realidad es una reacción química que involucra los elementos de las arcillas: sílice y aluminio que en contacto con el calcio de la cal forman un sistema puzolánico el cual forma compuestos que fraguan y son insensibles a la humedad, de tal manera que los terrenos inestables ante ésta, -comúnmente conocidos como áreas lodosas- son perfectamente susceptibles de estabilizarse con cal y convertirse en superficies estables y servir de bases para estructuras en: carreteras, estacionamientos, cimentaciones para vivienda, edificios públicos, naves industriales o centros comerciales.

Su aplicación no se limita a las cimentaciones ya que ha sido utilizada exitosamente para estabilizar taludes en carreteras, presas, minas y otro tipo de obras, también gracias a que su acción es permanente y puede ser utilizada sin problemas -en condiciones de inmersión permanente- (hidráulicas o bajo agua) se utiliza para estabilizar canales de conducción de agua, para formar películas impermeables y evitar las pérdidas por filtración en el fondo de presas, lagunas, jagüeyes y otros reservorios de agua. Asimismo, se utiliza exitosamente como base para rellenos sanitarios evitando la filtración de lixiviados que puedan contaminar mantos freáticos y como base en las lagunas de recuperación de las minas extractoras de metales.